

LA CARAVANA CHIAPANECA EN CANCUN

GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 16 DE SEPTIEMBRE DE 2003

Lo vieron pasar junto a ellos cuando lo cargaban chorreando de sangre. Inmediatamente todos y todas se hicieron a un lado al grito de “¡Cuidado, ahí viene la ambulancia!”. Andaban en bola para no extraviarse cuando venían las olas de gente corriendo y huyendo del humo del gas lacrimógeno. Desde lejos veían a los coreanos muy disciplinados frente a la malla que se pretendía derribar para continuar el paso hasta la sede de la V Reunión Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, en la Zona Hotelera de Cancun. Pero Lee Kyung, el campesino coreano, ya había muerto luego de inmolarse con un cuchillo clavado en el corazón. En su pecho llevaba un letrero que decía “La OMC mata campesinos”.

Varios retenes militares los detuvieron también antes de llegar. Policías y soldados asustados veían 5 autobuses en caravana procedentes de Chiapas lleno de colorido físico y político. Güeritos y tostados por el sol. Había de todo. Eran las más de 200 personas provenientes de Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas, Ocosingo, Comitán, Tapachula, Tila, Oxchuc, Chenalhó, Chilón, Palenque, Ixtacomitán, Las Margaritas, Huitiupán, Sabanilla, Altamirano, Comalapa, La Trinitaria, Tzimol, Jitotol, entre otros muchos municipios provenientes de organizaciones sociales, indígenas, campesinas, de derechos humanos, cooperativas, de comunicadores populares y mujeres, entre otros.

Más de 30 organizaciones chiapanecas se prepararon para movilizarse contra la V Reunión Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Muchos talleres, encuentros, foros y varias reuniones precedieron para esta organización que incluyó el intercambio de información, análisis y un plan de acción para las movilizaciones. El plan se dividió en dos. Unos van, y otros se quedan. Así de simple. Cada grupo haría su propio trabajo. Más de 30 organizaciones decidieron enviar a algunos representantes a Cancun entre los que se encuentran CORECICOS, Hermanos del Sol, Mujeres de Maíz en Resistencia, Comercio Justo México, Kinal Anzetik, Sociedad Civil Las Abejas, Tojtzotzé, Frente Chiapaneco contra las Represas, PA'AM, EDUPAZ, CODIMUJ, CAPISE, CEDIAC, Red de Defensores Comunitarios por los Derechos Humanos, Yomblej, Cooperativa Tsumbal Xitalhá, Jolom Mayaetik, Estación Libre, Mactumatzá, COMPITCH, Comité Ciudadano de Educación Popular, SIPAZ, Pajal Yakatik, Frente Democrático Chiapaneco, CIEPAC, Red S12, Red de Comunicadores Boca de Polen, Red de Comunicadores Nuestra Voz-Comalapa, PTM Chiapas, etc. También se sumó a la caravana personal del Centro de Derechos Humanos Tepeyac de Oaxaca, un corresponsal del diario Le Monde Diplomatique y más organizaciones extranjeras así como la denominada “Sociedad Civil Internacional”. No llegaron, pero los iban a acompañar muchas delegaciones de Centroamérica. Sin embargo el gobierno mexicano les impidió el paso o les puso muchas trabas para obtener su visa. Mientras los gobiernos quitan los impuestos en las fronteras para la libre circulación de las mercancías de las corporaciones transnacionales, a los pobres les quisieron cobrar 100 dólares por visa para pasar la frontera hacia Cancun.

Otros decidieron quedarse para marchar contra la OMC desde las regiones o hacer alguna acción de información en sus respectivas comunidades como en San Cristóbal de Las Casas, Tapachula, la región fronteriza, etc. Las Abejas, Alianza Cívica, Cideci, La Neta Chiapas, Ciepac, colonos de San Cristóbal, pobladores de Oxchuc y otras regiones de los Altos se manifestaron en San Cristóbal con

la presencia de mil 200 personas. Mientras algunas organizaciones ofrecían información en la plaza Catedral, las organizaciones tomaron la radio para leer un comunicado contra la OMC al tiempo en que la emisora intentaba distorsionar el sonido al auditorio. En los municipios de Yajalón, Venustiano Carranza, Mazatán, Unión Juárez, Huehuetán, Cacahoatán, Escuintla, Cintalapa y Tuxtla Gutiérrez se llevaron acciones frente a las oficinas de las presidencias municipales o acciones de información. En Tapachula tomaron el paso fronterizo con Guatemala mientras que los guatemaltecos tomaron la frontera de La Mesilla.

Desde 1994 en que se creó la OMC y durante las cuatro anteriores reuniones Ministeriales, nunca se había visto una movilización de ciudadanos y ciudadanas en Chiapas contra la máxima instancia mundial de negociaciones comerciales. Y podríamos decir en México entero. Si la V Reunión Ministerial de la OMC no hubiese sido en Cancún, en Chiapas es probable que nadie se hubiera enterado de lo que ello significa ni las repercusiones que tiene para la vida de toda la población y no sólo del sector campesino e indígena. Este fue el salto cualitativo más importante en la movilización y consciencia de esta delegación chiapaneca. Este salto cualitativo ha ido creciendo. De comprender que los problemas locales como son la migración, la pobreza, los bajos precios del maíz y del café entre otros hechos son producto del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN); a entender el impacto más regional con el Plan Puebla-Panamá y luego su expresión continental con el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para lo cual las organizaciones llevaron a cabo la consulta continental propuesta en el Foro Social Continental en Brasil y que ha reunido ya más de 100 mil votos comunitarios. El último eslabón de este mismo proyecto fue entonces la movilización contra la OMC.

Que la sociedad civil organizada en cualquier nivel de expresión, temática o sector logre comprender la dinámica de la economía global, le plantea necesariamente una visión distinta y por tanto replantea la política de alianzas tácticas y estratégicas. El análisis político se globaliza y con ella la búsqueda de alternativas. Pero si en Chiapas muchas organizaciones lo han logrado es porque también han participado en espacios de discusión, reflexión y análisis con otras organizaciones del estado, del país, de Mesoamérica y del continente. Muchas de las organizaciones que estuvieron en Cancún han participado desde hace tres años en la Semana por la Diversidad Biológica y Cultural, en los foros Mesoamericanos contra el PPP, en el Foro Mesoamericano contra las Represas, en el Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA que se ha llevado a cabo en Cuba, en el Encuentro Chiapaneco frente al Neoliberalismo; en los encuentros locales, estatales, nacionales o internacionales de mujeres; en el Encuentro Hemisférico contra la Militarización; en las Asambleas Continentales de la Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA), y otros muchos más.

Por ello, para la delegación chiapaneca ya no le fueron ajenos los temas más conflictivos que en Cancun negociaba la OMC: los subsidios que los países ricos otorgan a su exportación agropecuaria y que suman a más de mil millones de dólares diarios, lo que les permite introducir a los países pobres productos a un precio mucho más bajo que el costo de producción, y eliminando a la competencia y desplazando a los pequeños sectores más pobres. La introducción a los países pobres de productos transgénicos provenientes principalmente de Estados Unidos y que Europa no quiere, con el impacto que conlleva en el medio ambiente, la salud humana y también en el desplazamiento del mercado de la producción natural y orgánica de los pueblos; la privatización de todas las empresas del Estado incluyendo los servicios de salud, educación, agua, etc., que lleva al monopolio y control privado de los bienes públicos y recursos estratégicos.

Esta delegación chiapaneca participó también en las diversas mesas y actividades del Foro de los Pueblos. Durante la semana se llevaron a cabo los siguientes: Foro Mundial de Pescadores, Foro Parlamentario, Foro Internacional sobre Educación, Foro de Información y Comunicación, Foro de Políticas de Comercio, Foro de Alternativas Sociales, Foro Internacional Sindical, Foro de Mujeres, Foro de Vivienda, Foro Internacional Campesino, Foro Internacional de Sindicatos, Foro de Acuerdos Comerciales, entre otros muchos paneles, seminarios, intercambios, talleres de Comercio Justo, etc., etc. Como se puede ver, Vía Campesina fue uno de tantos. Los temas de transgénicos, inversiones, migración, educación y agua circulaban por todo Cancún y su prensa local. Pero también hubo movilizaciones. Hubo desde quienes se encueraron en la playa formando en la arena con sus cuerpos un letrero humano que decía “No OMC”. Otros se encueraron frente e McDonald’s denunciando a la transnacional y sus productos transgénicos. Al siguiente día a otros se les ocurrió algo muy original. Tomaron alimentos de Wal-Mart y en un local abandonado se pusieron a comer y ofrecer gratis a la gente los alimentos de la empresa más grande del mundo y que ha logrado desarticular al comercio y los empresarios locales en cada pueblo del planeta donde se encuentra.

Las marchas que aglutinaron a más de 12 mil personas de todos los continentes en las calles eran una verdadera fiesta. Quien con su banda de música provenientes de Seattle, otros en zancos, otros con la cara o ropas pintadas. Las consignas fueron muy creativas: “¡No queremos, y no nos da la gana, ser una colonia norteamericana!; ¡y si queremos, y sí nos da la gana, ser una nación libre y soberana!”. Mientras unos cargaban un letrero de “Come Caca” aludiendo a “Coca Cola”, otros más resonaban: “¡el agua es nuestra, Coca Cola la secuestra!”. Hasta mero atrás de la marcha un gigantesco Chac Mol (sic), el dios maya de la lluvia, portaba un letrero: “el Chac Mol está enojado por que la OMC quiere privatizar el agua”.

El sábado 13 de septiembre se acercaba y con él la convocatoria a la marcha más grande en Cancún contra la OMC. Mientras en las instalaciones de las negociaciones de la OMC en la Zona Hotelera las Ongs usaban otras formas creativas de protesta, cabildeo e incidencia, afuera se preparaba la magna marcha. La delegación chiapaneca pensó. Y dijo: “hay que hacer algo más”. Reuniones de discusión en el campamento se llevaron a cabo y se acordaron acciones de apoyo a la delegación coreana que había perdido al compañero Lee, pero también se propusieron otras formas de protesta. Entre todos colaboraron económicamente como lo fue para pagar los autobuses y los alimentos diarios. Por fin, el sábado arrancó la fiesta-marcha y la delegación chiapaneca ofreció globos a los manifestantes. El calor y el sol eran insoportables. Un carrito de compras de Wal-Mart confiscado de su estacionamiento sirvió para cargar bolsitas de agua. Al llegar al Km. Cero donde se ubica la gran fuente y la malla de policías y fierros, las mujeres indígenas, como símbolo de protesta, hicieron un rezo en medio de la fuente y frente a la gran manta que se había elaborado: “Chiapas contra la Pinche OMC”. Luego soltaron un polvito rojo (culey de fresa) para simbolizar la sangre de los pueblos que derraman los acuerdos comerciales. Pero no fue suficiente. Mientras los coreanos y la muchedumbre tumbaban la malla de metal con sogas de 50 metros, las indígenas se sumaron al contingente de puras mujeres que iniciaron la protesta cortando la malla de metal. Luego, otro símbolo. Ahora no llovieron piedras. Llovieron huevos. En otro carrito de Wal-Mart –¡cómo fueron útiles!- 500 huevos aguardaban. Pobres. Los policías sólo vieron cómo se acercaban por el aire y antes de caer ya se imaginaban las horas bajo el calor y los huevos cocidos.

Luego de inmolación de Lee, las mujeres indígenas de la delegación chiapaneca hicieron un rezo frente a las instalaciones del Hospital General de Cancún. Ahí estaba la delegación coreana velando al difunto. Los chiapanecos se organizaron y compraron un montón de veladoras. Las mujeres estuvieron ahí. Los coreanos no lo creían. Más noche, en el auditorio de la Super Manzana 21 nuevamente las mujeres indígenas de Chiapas ofrecieron un rosario y unas oraciones en el altar que

se había llenado ya de flores y velas. En español, en tzeltal o en tzotzil daba igual. Para los coreanos la presencia de los pueblos del otro lado del mundo se hacía patente en el susurro de los rezos y en los cantos de Chiapas.

La delegación sabía que adentro los gobiernos se daban con todo. Pronto se supo que el Grupo de los 20 países no querían firmar los acuerdos. Estados Unidos y la Unión Europea seguían presionando, chantajeando y amenazando a los delegados de otros países. Luego de 20 pasaron a 23 países que se aliaron contra los países del norte lo que arrancó un júbilo entre los manifestantes. Al menos ya habían más gobiernos por fin haciendo frente al imperio comercial. Quizás sea mucho decir, pero al menos conformaban un grupo que impedía que las negociaciones a favor de los países ricos se impusieran sobre los pobres. Nada de todo esto pasó en la mayoría de la prensa. En otros países silenciaron lo que sucedía en Cancún y otros medios sólo destacaron la participación de los campesinos, cuando el abanico social fue enorme. Hasta el EZLN pensó que sólo Vía Campesina existía en el movimiento altermundista de Cancún.

Todos sudados, pero no impidió que el cansancio estallara en júbilo cuando se informó a la muchedumbre que las negociaciones de la OMC habían fracasado. Es entonces cuando la delegación sintió que todo había valido la pena. Que al menos un grano de arena se había puesto para impedir esta rapiña de los ricos sobre los cada vez más pobres. Sintieron que la victoria había sido de ellos y ellas, de todos juntos. Un indígena de Chiapas manifestó que esto era lo mejor que había vivido en su vida. “Lo de Cancún fue maravilloso y fue un triunfo”, dijo otro. “¡Los vencimos!” exclamó uno más con una cara de júbilo.

Al menos se dieron cuenta que tres factores provocaron la victoria, y por otro lado nuevamente la derrota de la OMC: los de afuera, los de en medio y los de adentro. La gente de todo el mundo fuera de la Zona Hotelera y los demás que se movilizaron por todo el mundo durante esa semana fue una muestra del rechazo global. Pero también adentro. Las organizaciones que estuvieron cerca de los delegados gubernamentales realizaron acciones de presión y también ayudaron a desvelar públicamente el proceso antidemocrático, denunciaron las presiones, trampas, sobornos y chantajes de los países más ricos y sus corporaciones transnacionales hacia los países pobres. La desacreditación de la OMC fue un factor importante.

El movimiento “altermundista”, o “globalifóbico” para otros, coincide en el diagnóstico. En los efectos de la globalización del modelo neoliberal estamos de acuerdo. En el papel que juega el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o el Africano o el Asiático, así como el papel del Fondo Monetario Internacional (FMI) en el empobrecimiento del mundo, es compartido. Sin embargo no se coincide en la respuesta, en las acciones, en las alternativas, en las alianzas, en las coordinaciones. Todavía los protagonismos y la estrechez política divide al movimiento social mundial. Muchas críticas se llevó Vía Campesina entre otros movimientos mundiales o nacionales. Mientras unos más dispuestos a dialogar con otras redes, otros más cerrados y obtusos. Otros querían más violencia mientras otros negociación y diálogo. Otros veían en la humanización del comercio y sus tratados la solución a la pobreza mundial. Unos querían acaparar y otros simplemente agandallaron. Unos lanzaban consignas contra el BM y el BID mientras en su casa y oficinas reciben recursos económicos de estos organismos. Unos se montaron en la foto y otros pasaron desapercibidos. Pero en fin, todos estuvieron. Aunque no todos estaban.

Por último, algunos gobiernos valientes se opusieron a las fuertes presiones de Estados Unidos. Y es que sólo una sociedad nueva y un gobierno nuevo, podrán enfrentar al Imperio. Los países ricos buscaron protegerse creando la "cláusula de paz" que impide realizar demandas comerciales en la

OMC a los países que subsidien la producción del campo, medida que los protege hasta el diciembre del 2003. Estados Unidos, los países de la Unión Europea, Japón, Canadá, entre otros, ya ven la avalancha de demandas comerciales a partir de enero del 2004. Les urge crear otra estrategia.

Los participantes en Cancún regresaron sudados, cansados y desvelados. Contentos de haber puesto un grano de arena para detener la ola aplastante que se avecinaba contra los pueblos del tercer mundo. Las “negociaciones” se pasan para la siguiente reunión ministerial de la OMC dentro de dos años. Pero la delegación supo que lo que no logró imponer el gobierno de los Estados Unidos al mundo entero con la OMC, lo intentará ahora al menos con el continente. Así, el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) se convierte en la siguiente estrategia de lucha y resistencia de aquí a finales del 2004 cuando se pretende firmar el acuerdo comercial más terrible de la historia en beneficio de las transnacionales. Pero se topa nuevamente con el gobierno de Brasil y Venezuela quienes se oponen a la firma del ALCA. De ahí que Estados Unidos está aplicando una tercer estrategia: el paso a pasito. O sea, consolidar sus intereses con los Tratados de Libre Comercio país por país, o con un grupo de países. Las organizaciones y pueblo consciente de Centroamérica ya lloran al ver cómo avanza este TLC entre Estados Unidos y Centroamérica. Ven en México el espejo de lo que les sucederá pero multiplicado por mil. Pero ya se mueven. Ya marchan, protestan, discuten y analizan las alternativas antes de que llegue diciembre y se logre esta firma. Sin embargo Chile ya cayó y la convulsionada República Dominicana está en la lista de los intereses de Estados Unidos que paralelamente va militarizando el continente.

Para el 12 de octubre se esperan nuevas movilizaciones sociales contra el PPP y el ALCA. Para los días 20 y 21 de Noviembre se llevarán también movilizaciones en Miami contra la reunión ministerial del ALCA que planteará la estrategia de los gobiernos luego del fracaso en Cancún. Un día después, el 22 de Noviembre, las organizaciones Mesoamericanas han convocado al “Día Continental contra la Militarización” y en especial contra la Academia Policial que Estados Unidos pretende formar en este año en Costa Rica, con el fin de entrenar a militares y policías de América Latina y el Caribe para la defensa de sus intereses. En enero del 2004 nuevamente otra reunión en México para continuar las negociaciones del ALCA cuando al mismo tiempo se estará llevando a cabo el III Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA en Cuba. Luego el Foro Social Mundial, luego el Foro Social América en Quito y así seguirá un año más de lucha, resistencia y construcción de esperanzas para los pueblos del continente.

La resistencia sigue y la agenda social se globaliza. Las salidas y alternativas urgen. Estas se van construyendo paso a paso. Las autonomías indígenas, el desarrollo incluyente, las nuevas formas ecológicas de obtención de energía eléctrica sustentable, el mercado justo, la economía solidaria, las escuelas y clínicas populares, la recuperación del trueque, entre otras muchas experiencias pululan ya. Porque mientras haya pueblo, habrá historia.